

## 2. El Mensaje de la Cruz (3T 2026 1 y 2 Corintios)

**Material bíblico:** 1 Cor. 1:17–31, Col. 1:20, 1 Ped. 2:24, Hech. 13:16–47, 1 Cor. 2:1–5.

### Citas

- «Por gracia habéis sido salvados», escribió a los Efesios, y la gracia era su palabra clave. Gracia. La salvación era gratuita, gratis. No había nada que tuvieras que hacer para ganarla y nada que pudieras hacer para ganarla. «Esto no es de vosotros, es don de Dios—no por obras, para que nadie se gloríe», y Dios sabe que él había trabajado, él mismo, y también se había gloriado—trabajado como fariseo, jactándose de las altas calificaciones que había acumulado en el cielo hasta que el sudor corría y los herejes cristianos caían como moscas—solo para descubrir de camino a Damasco que había estado ladrando al árbol equivocado desde el principio, tratando de golpear y patear su camino a través de una puerta que había estado abierta de par en par todo el tiempo....
- Y Cristo era su otra palabra clave, por supuesto. Cristo—la llave de la llave. Nunca olvidó cómo lo había llamado por nombre—dos veces, para asegurarse de que le llegara—y «cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros», escribió a los Romanos (Romanos 5:6) y a los Gálatas otra vez, «Con Cristo estoy juntamente crucificado»—todo eso se había secado en él, lleno de odio y auto-odio, egoísta y enfermo, todo eso quedaba ahora atrás, más muerto que una piedra—para que «ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí» (Gálatas 2:20). Y luego, a los Filipenses por correo certificado, con acuse de recibo solicitado: «Para mí el vivir es Cristo» (Filipenses 1:21), y a los Efesios, por miedo a que se sintieran descuidados si el cartero llegaba con las manos vacías, «A vosotros, que estabais muertos, os dio vida» (Efesios 2:1). Vivos como él. —Frederick Buechner

### Preguntas

¿Por qué decidió Pablo predicar solo a Jesús y a él crucificado? ¿Cómo explicamos mejor «el mensaje de la cruz»? ¿Qué peligros hay al desarrollar una teología que se concentra en la cruz, especialmente si se ve como un sacrificio requerido por el Padre? ¿Por qué a menudo se ha dejado fuera la resurrección del mensaje del evangelio, como si solo el sufrimiento de Jesús fuera «necesario»?

### Resumen bíblico

En 1 Corintios 1:17–31 Pablo explica el mensaje de la cruz, diciendo de manera muy importante: «nuestro mensaje es de Cristo muerto en una cruz—ofensivo para los judíos, y locura para los extranjeros. Sin embargo, para los que son llamados por Dios, tanto judíos como extranjeros, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios» (1 Corintios 1:23-24). Colosenses 1:20 afirma que Jesús proveyó el medio de reconciliación a través de la cruz. Pedro declara que «Él llevó él mismo nuestras consecuencias del pecado en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muriéramos al pecado y viviéramos rectamente» (1 Pedro 2:24). Hechos 13:16–47 es el discurso que Pablo dio en Antioquía de Pisidia, explicando a Jesús en un contexto judío. En 1 Corintios 2:1–5 Pablo dice que no vino a presentar las buenas nuevas con oratoria o sabiduría filosófica, sino simplemente a Jesús, y a él crucificado.

### Comentario

Después de lo ocurrido en Atenas, Pablo decidió un enfoque diferente en Corinto. «Decidí que mientras estuviera con vosotros no quería concentrarme en nada excepto en Jesucristo, y en que fue crucificado» (1 Corintios 2:2). Por supuesto, necesitamos examinar esta declaración más de cerca. Si todo lo que Pablo hizo fue presentar a Jesús como alguien que fue crucificado, la gente de Corinto seguramente habría dicho que ellos también habían visto muchas crucifixiones bajo el dominio romano. La crucifixión era una forma de castigo muy común entre los romanos, especialmente para los rebeldes que amenazaban al estado.

La diferencia vital era, por supuesto, la resurrección de Jesús. El evangelio no habría tenido sentido si Pablo se hubiera centrado únicamente en la muerte de Jesús en la cruz. Las buenas nuevas eran que Jesús resucitó de entre los muertos y que podía salvar a aquellos que confiaban en él.

La crucifixión es a la vez atractiva y repulsiva. Al reconocer el maravilloso amor de Dios, somos atraídos a la cruz. Pero en su dura realidad, su cruel sufrimiento, con razón nos repele. Es aquí donde vemos las consecuencias y las respuestas a la rebelión a escala universal; los resultados del pecado; y hasta dónde llegará Dios, no solo para nuestra salvación, sino para restaurar la armonía en todo el universo. Aquí vemos a Dios tal como es realmente. Lee de nuevo el material bíblico que narra la crucifixión: Mat. 26:37, 38; 27:46; Mar. 14:33, 34; Luc. 22:40–44; Juan 19:28–30.

¿Qué vemos? ¿El rey de los judíos, como dijo Pilato? Sí, y sin embargo, desde el punto de vista de los líderes judíos, no. Él es el rey despreciado y rechazado. ¿Es la víctima de la brutalidad romana, el líder nacional ejecutado cruelmente para advertir a otros? Sí, quizás desde la perspectiva de Pilato, y sin embargo, también no. ¿Es él, como dicen sarcásticamente los burladores alrededor de la cruz, el Hijo de Dios? No, no para ellos, ¡y sin embargo sí!

El asunto siempre es acerca de quién es Jesús. Porque si él es verdaderamente Dios, entonces—pero si no... Como los burladores reconocieron, quizás inconscientemente, el punto fundamental es la divinidad de Jesús: «Él confía en Dios tan confiadamente—pues que le libre Dios ahora si le quiere, porque ha dicho: “Soy el Hijo de Dios”» (Mateo 27:43).

Que la cruz trae expiación no está en duda. ¡El asunto es sobre cómo, y qué es exactamente lo que se logra! Porque dependiendo de lo que se perciba como el problema, la cruz como medio de expiación puede ser vista de muchas maneras diferentes. Añádase a esto el desafío de que nos hemos familiarizado con la cruz como símbolo en nuestra sociedad. Hasta ese punto, la cruz ha perdido su capacidad de impactar—pues en el mundo antiguo la cruz era un objeto de vergüenza, no de gloria. Por otro lado, a la cruz se le han dado otras interpretaciones que deben mucho a entendimientos paganos, y como resultado es devaluada y malinterpretada. Así que, en esta importantísima área de la salvación, necesitamos mirar de nuevo y preguntar «¿qué significa realmente la cruz? ¿Qué logra realmente la muerte de Jesús? ¿Y cómo se relaciona esto con nosotros, así como con el universo que observa? Tampoco debemos olvidar que sin la resurrección, la cruz no dice nada. Porque muchos hombres fueron crucificados, muchos sufrieron también este destino ignominioso. Sin embargo, solo uno es nuestro Salvador, solo uno hace posible la expiación. Mientras que el sufrimiento y la muerte de Jesús en la cruz dicen tanto acerca de Dios, debe ser situado en el contexto de su vida, tanto antes como después, y lo que esto también demuestra acerca de Dios y sus respuestas a los problemas en el conflicto cósmico.

No podemos comprender verdaderamente la cruz excepto a la luz de su resurrección. Con demasiada frecuencia, centrándonos en elementos de sacrificio, perdemos el punto central. ¡Jesús murió, pero luego resucitó! Sin la resurrección, ¿qué sería la cruz sino un gesto magnífico? La resurrección da a la cruz significado y certeza, porque sin la resurrección no hay futuro.

Una crítica importante a muchas «teorías de la expiación» es que dejan fuera la resurrección. El énfasis está en hacer el pago de sangre, en proveer el sacrificio, en la influencia moral, en ser un sustituto legal, y así sucesivamente. Pero estas imágenes no pueden contener la demostración transformadora y asombrosa de la resurrección. Limitan el acto de Dios a transacción y pago, o a un «mero» atractivo moral, y pueden ser tan secas como huesos, tan sin vida como un cuerpo muerto. Pero la resurrección hace que la expiación palpite con vida, confirma el poder vivificador de Dios y garantiza la presencia presente y futura de Dios. ¡Eso sí es expiación!

### **Comentarios de Elena G. de White**

«La palabra de la cruz es locura a los que se pierden, pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios». «Dios escogió lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y Dios escogió lo débil del mundo para avergonzar a lo fuerte» (1 Corintios 1:18, 27). Muchos grandes eruditos y estadistas, las personas más eminentes del mundo, se apartarán de la luz en estos últimos días. Sin embargo, los siervos de Dios deben comunicar la verdad a estos hombres y mujeres. Algunos tomarán su lugar como humildes aprendices a los pies de Jesús, el Maestro Instructor. <sup>1</sup>

Los griegos buscaban sabiduría, pero el mensaje de la cruz era para ellos locura porque valoraban su propia sabiduría más que la sabiduría que viene de lo alto. <sup>2</sup>

Preparado el 17 de mayo de 2025 © Jonathan Gallagher 2025